

Pasemos a “*Doña María de Molina*” de D. Mariano Roca de Togores, Marqués de Molíns.

Conviene que hagamos una presentación del autor y nada mejor que dejarle hablar a él mismo:

“Corría apaciblemente el año de gracia 1831; la revolución política de España no era aun más que un ensueño, la literatura no pasaba de ser una tesis; porque a la una y a la otra ponían a raya la censura del gobierno y el gusto del público. Martínez de la Rosa no había publicado todavía el ‘Estatuto Real’ y ‘La conjuración de Venecia’ y Angel Saavedra, proscrito y silencioso se paseaba orillas del Sena con su hijo ‘D. Alvaro’, sin que los discursos de aquél ni las décimas de éste resonasen en las bóvedas del Estamento de Próceres y del Teatro del Príncipe. Sin embargo, allí, pared por medio, en un negro y tenebroso café, que malas lenguas llamaban ‘El Parnasillo’, leíamos a hurtadillas y en pepitoria los dramas de Víctor Hugo; y ¡qué bellos ensueños de libertad, qué reñidas polémicas de literatura agitaban allí nuestras cabezas y nuestros corazones!

En tanto se organizaba en otra parte una compañía cómica de aficionados, y por ser todos muy mis amigos, hubieron de encargarme la inauguración de su pequeño teatro. Todo era forzado: el local, la decoración, los personajes, hasta el auditorio; una cosa era libre y a esa renuncié: el tiempo. Pedí pues ocho días de plazo; y al cabo de una semana ya pude acariciar al hijo de mi imaginación, al primogénito de mi musa dramática, a quien no bauticé con nombre menos modesto que el siguiente: ‘El Duque de Alba, drama romántico’.

Quise resolver así por incidente, las dos cuestiones literarias que entonces nos ocupaban y que aún hoy no están a mi entender definitivamente fijas:

- 1. Si la varia versificación es conveniente al drama.*
- 2. Si los principios literarios que se designan con el nombre de Romanticismo, pueden revestirse en el teatro moderno español con un atavío puramente nacional.”*⁶

El joven en cuestión tenía entonces 19 años.

Hartzenbusch, en el Prólogo a las “*Obras poéticas del Marqués de Molíns*” nos hace de él esta breve semblanza:

6. Prólogo a “*La espada de un caballero*”, incluido en “*Obras de D. Mariano Roca de Togores*”. Tomo II: Dramas y Comedias. Madrid, 1881.